

LA EXTENSION RURAL, PARA EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA.

Ing. Agr. (Ms.Sc.) María Cristina Nazar. Directora del programa mejoramiento de Maíces Especiales. Grupo de trabajo: Doctora Santiago, Ana Noemí, Ing. Agr. Carranza, Francisco, Ing. Agr. Maggiora, Yanina Paola, Ing. Agr. Mansilla, Pablo, Ing. Agr. Quiroga, Natalia del Valle, Ing. Agr. Cravero Banegas, Ma. De las Mercedes, Ing. Agr. Idilia Ratieri, Perrachione, Marcos, Sardo, Florencia, Pedernera, María Amelia, Aimar, Betiana, Rodríguez, Nuxsia

Desde hace varios años, en la Cátedra de Mejoramiento Genético Vegetal de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la U.N.C./Argentina, se trabaja en la creación, producción, difusión y calidad de maíces especiales, entre ellos pisingallo, perla, cuarentín, morado, opaco2, dulce, para la zona maicera IV, (Marginal) de la Provincia de Córdoba.

El obtener maíces de mayor contenido y calidad proteica abre un universo de posibilidades para los pequeños y medianos agricultores de zonas marginales, por tener un valor agregado y alimenticio importante. Estos pequeños productores pertenecen a un grupo vulnerable: están conformados por personas, hogares y comunidades que están expuestos a caer en la pobreza; siendo el costo de la semilla, inalcanzable para los mismos.

Nuestro grupo de trabajo, desde hace más de dos décadas se dedica a la obtención de variedades de polinización libre y desde hace 4 años, a la valoración alimenticia de los mismos, en conjunto con las Cátedra de Química Biológica y Química Orgánica de las unidades académicas involucradas. Contando así con estrategias para mejorar las condiciones en el entorno y llevar tecnologías (conocimientos) que sirvan no solo para aumentar la productividad, sino que devengan en un motor del desarrollo y un medio para alcanzar la seguridad alimentaria. Los jóvenes y los adultos jóvenes son activos protagonistas de la vida de sus comunidades. Son capaces de investigar soluciones alternativas a los problemas que los afectan y tener un efecto multiplicador de las mismas hacia la sociedad que los contiene. Esto viene siendo corroborado desde hace 2 años, por el grupo de trabajo, encontrando un particular interés entre el alumnado-docente y sus familias, en reconocer al cultivo de maíz, como una fuente fundamental en la nutrición, tanto de seres humanos, como animales. La continuidad en la relación entre agricultura, alimentación y nutrición, aumenta la disponibilidad de alimento en pequeña escala, contribuye al logro de la seguridad alimentaria y a la generación de nuevos emprendimientos laborales, objetivo primordial de la presentación de este **proyecto**.

En la zona centro-norte de la provincia de Córdoba, el avance de la frontera agrícola, trajo como consecuencia la sustitución de los sistemas agropecuarios. El agotamiento de las fuentes de trabajo históricas (ferrocarril), y las prácticas de clientelismo político sumieron a la sociedad local en una pasiva actitud ante sus problemas más acuciantes. Como resultado de la compleja interacción de procesos, surgieron problemas ambientales, sociales y políticos, afectando a los grupos más vulnerables, que no pudieron adoptar la nueva tecnología de esta reciente “revolución verde”; con la consecuente reducción de la agrobiodiversidad y la seguridad alimentaria de los mismos. Desde el punto de vista cultural, se pierden, saberes, conocimientos, tradiciones que hacen a la producción y obtención de alimentos para las familias (Nazar, *et.al.*, 2010/2011). Si bien el equipo docente, a través de

encuestas realizadas en las escuelas, ha detectado que algunos pobladores rurales, padres de los alumnos, mantienen huertas familiares cercanas a sus casas, éstas son de reducida diversidad, sin la incorporación de granos, como el maíz, lo que significaría un gran aporte alimenticio.

Es a partir de la Investigación – Acción que se realizan reuniones y talleres periódicos en cada establecimiento educativo, donde se discute las acciones a llevar a cabo.

Se educa a la población escolar y familiar sobre alimentación y nutrición, brindándole las herramientas necesarias para una calidad de vida y alcanzar así su seguridad alimentaria.

A partir de la labor interdisciplinaria y del compromiso ético, social y político de los participantes de cada experiencia, trabajamos sobre los nuevos saberes generados y difundirlos a través de la producción de materiales adecuados a los intereses y motivaciones de cada sector (cartillas, folletos, afiches y el libro recientemente publicado: MAICES ESPECIALES: SABERES Y SABORES, Nazar, M. y Quiroga N. (Mayo, 2012).

El trabajo de extensión tiene su origen en la diversificación de sus productos, el darles un valor agregado y el trabajar en forma conjunta por medio de la cooperación, Escuela – Universidad, permitiendo así, mejorar la alimentación y nutrición, llevando a cabo un sistema más productivo.

Capacitar mediante la investigación adaptativa, a los actores involucrados, es el objetivo de una nueva alternativa de producción, diversificando así las tareas para lograr una mejor calidad de vida y de ingresos.

Una agenda de políticas públicas para enfrentar los principales desafíos de una región debe incluir entre sus principales líneas de trabajo: mecanismos de seguridad alimentaria y trabajo a largo plazo, inversión en agricultura, inclusión de los grupos vulnerables relacionado con las escuelas y/o organizaciones sociales en la cadena de comercialización; logrando así, una mayor transparencia y competencia en los mercados agroalimentarios (Panorama del hambre y la desnutrición de América latina, FAO 2011).

Para contacto y mayor información: turcanazar@gmail.com







